

AUTOCONSUMO FOTOVOLTAICO

Recientemente, España ha dado los primeros pasos hacia un nuevo modelo energético que cambiará la forma en que se produce y consume la electricidad en nuestro país. Se trata del **autoconsumo de energía eléctrica**, un planteamiento que permite a los consumidores producir parte de la electricidad que emplean en sus hogares o negocios.

Esto supone una evolución radical desde el modelo actual de **generación centralizada** (la energía se produce en grandes plantas como centrales hidroeléctricas o nucleares y recorre largas distancias hasta consumirla) a la **generación distribuida** (la electricidad se produce en muchas centrales pequeñas situadas muy cerca de donde se consume).

Hasta hace poco, la generación de energía estaba reservada a las compañías eléctricas y sólo podían recurrir al autoconsumo las viviendas y empresas sin conexión a la red. Luego, la liberalización del mercado eléctrico permitió a cualquiera producir electricidad, pero sólo para venderla a la red, no para autoabastecerse. Sin embargo, a finales de 2011, España aprobó un Real Decreto que autoriza el autoconsumo y abre enormes expectativas.

Beneficios del autoconsumo eléctrico

La primera ventaja del autoconsumo es el **ahorro**: al producir parte de la energía consumida, la factura eléctrica del consumidor se puede reducir un 60-80%. Si además tenemos en cuenta la subida continuada de los precios de la electricidad (un 40% desde 2005), producir energía resultará más rentable que comprarla en una fecha

tan próxima como 2015, según calcula el [Instituto para el Ahorro y la Diversificación de la Energía](#).

Una segunda ventaja del autoconsumo es que, como la electricidad no recorre grandes distancias, se evitan las **pérdidas de energía** en la red. Conviene recordar que, con el actual modelo de generación centralizada, un 10% de la energía eléctrica se pierde durante el transporte y la distribución, con un coste anual de 2.000 millones de euros.

Un tercer beneficio del autoconsumo es que la producción se realiza con **tecnologías limpias**, lo cual reduce el uso de combustibles fósiles y la dependencia energética. En este sentido, la fotovoltaica se presenta como la fórmula más adecuada para generar electricidad destinada al autoconsumo en los hogares por varios motivos: su avanzado nivel de desarrollo, que permite conectar directamente las placas solares a la red doméstica; los precios a la baja, ya que el coste de los paneles solares ha caído un 70% en los últimos cuatro años; y el hecho de que la electricidad se produce de día, que es cuando más se consume.

El autoconsumo fotovoltaico no es ciencia ficción: en Estados Unidos funciona desde hace más de una década y se ha extendido a países como México, Japón, Alemania, Bélgica o Italia. Incluso países emergentes como Namibia se han interesado por esta fórmula como alternativa a los altos costes de la generación centralizada.

En España, el Real Decreto 1699/2011 que regula la conexión a la red de las instalaciones de producción de energía de pequeña potencia abrió las puertas al autoconsumo a todas aquellas personas que quieran aprovechar una forma de generación de energía eléctrica cuya materia prima no tiene coste alguno.